

INVESTIGACIÓN-PARTICIPACIÓN E HISTORIAS DE VIDA, UN MISMO CAMINO

Almudena Cotán Fernández

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo, de carácter eminentemente teórico, se encuentra encuadrado dentro de un proceso de investigación sobre las barreras y las ayudas que los estudiantes con discapacidad identifican en la Universidad de Sevilla a través de tres historias de vida.

En este estudio, en el cual utilizamos la metodología biográfico-narrativa, se encuentra actualmente en curso por lo que no podemos ofrecer datos del mismo; no obstante, sí que podemos presentar un trabajo teórico que da sustento a dicha investigación y en el que se pretende crear nexos de unión a través de la metodología de investigación-participación, estudios biográficos e Historias de Vida.

INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA-EMANCIPADORA

La investigación participativa encuentra su origen en América latina en torno a los años 60. Este surgimiento tiene una estrecha relación con los movimientos de concienciación y de lucha de los grupos populares que se plantean un cambio social y político de estos países (Bartolomé, 1997; Sandín, 2003), por lo que nos encontramos ante la primera finalidad de la investigación participativa: la transformación social.

La investigación participativa surge como motivación social hacia el cambio; ésta puede entenderse como un proceso sistemático que se lleva a cabo para conocer de una manera intensa los problemas de dicha sociedad e intentar erradicarlos o, al menos, solucionarlos, intentando implicar al mayor número de personas posibles dentro de

dicha sociedad (Bartolomé y Acosta, 1992; Sandín, 2003). El objetivo de la investigación participativa no solo intenta buscar los problemas, también busca sus soluciones dotando de los recursos y las acciones necesarias para que los miembros de esa comunidad los solventen ellos mismos (Sandín, 2003; Rodríguez, Gil y García, 1996; De Miguel, 1989).

Según Hall y Kassam (1988, citado en Rodríguez, Gil y García, 1996: 55), los principales motivos por los cuales se han de seleccionar la investigación participativa emancipadora son los siguientes:

- El tema a investigar es originado en la propia comunidad y contexto del investigador.
- El objetivo principal de esta metodología es la transformación estructural y la mejora de las vidas de las personas implicadas.
- Implica a otros sujetos.
- Los focos de atención suelen ser personas oprimidas y/o explotadas.
- Se fortalece la toma de conciencia de los participantes sobre sus propias habilidades y recursos, así como mecanismos de apoyo para su movilización y organización en grupos.
- La palabra “investigador” puede llegar a aludir tanto al investigador en sí como al sujeto participante.

Pero el principal objetivo por el cual seleccionamos este paradigma investigador dentro de la Metodología Cualitativa es porque pretendemos que, en primer lugar la creación de un conocimiento y acciones útiles para una persona; y en segundo lugar, que las personas que participan en la investigación, sobre todo los autores de las Historias de Vida, se empoderen y capaciten a través del propio proceso de narración, construcción y utilización de su propio conocimiento (Rodríguez, Gil y García, 1996).

Siguiendo a Rodríguez, Gil y García (1996), podemos decir que la investigación cualitativa tiene cuatro ventajas fundamentales que justifican su utilización en un trabajo como éste (p. 56):

- a) Se combina la participación con la investigación, superando por lo tanto los procedimientos tradicionales de conocimiento llegando a la unión entre la teoría y la práctica.
- b) Se acentúa el compromiso político desde una posición crítica emancipadora.
- c) Se potencia el carácter educativo de la investigación y la necesidad de devolver lo investigado a la población como medio de empoderamiento.
- d) Todo ello se ha de realizar desde una perspectiva comunitaria.

HISTORIA DE VIDA

Las Historias de Vida es una técnica de investigación cualitativa, ubicada en el marco del denominado método biográfico (Rodríguez, Gil y García, 1996), cuyo objeto principal es el análisis y transcripción que el investigador realiza a raíz de los relatos de una persona sobre su vida o momentos concretos de la misma (Martín, 1995) y también sobre los relatos y documentos extraídos de terceras personas, es decir, relatos y aportaciones realizadas por otras personas sobre el sujeto de la Historia de Vida (Perelló, 2009).

Podemos hallar al origen del método biográfico en la obra de Thomas y Znaniecki (1972), *The Polish Peasant*, donde aparece por primera vez el uso del término Historias de Vida (Perelló, 2009).

Su principal finalidad la podemos localizar en el relato que se extraen de las mismas contextualizadas en un lugar y tiempo determinado, que permiten revivir, analizar e incluso situarse ante tales circunstancias y razonar su comportamiento en ese determinado momento.

El análisis de los datos obtenidos supone un proceso de indagación (Martín, 1995) basándose en técnicas de recogida de datos de índole cualitativa. Las principales son las entrevistas y los largos diálogos entre el investigador y el autor del relato donde éste último expone lo más íntimo de él como sentimientos, pensamientos, valores... para que el investigador pueda contextualizar el relato lo más veraz posible a esa persona y sin interferir la subjetividad a la hora de transcribir la Historia por parte del mismo.

Según Perelló (2009), *“el investigador es sólo el inductor de la narración, su transcriptor y también el encargado de “retocar” el texto para ordenar la información del relato obtenido en las diferentes sesiones de entrevistas”* (Perelló, 2009: 192).

A menudo, el término Historias de Vida con su carácter multifacético del método biográfico y la multiplicidad de enfoques que éste puede tener (Rodríguez, Gil y García, 1996), nos suele llevar a confusión conceptual entre los conceptos Relato de Vida e Historia de Vida, haciendo referencia el primero a la historia de una persona contada por ella misma y la segunda, a la historia de una persona contada desde ella misma y con cualquier otro tipo de informantes y/o documentación como es el caso de los biogramas (Pujadas, 2002).

En las Historias de Vida *“la voz del informante tiene un papel fundamental no sólo como informante, sino como punto de contraste de los diferentes momentos y formas de decir”* (Goodson, 2004:23). A lo largo de los años 90, la investigación basada en Historias de Vida se incrementada su utilización ya que nos permite la obtención de unos datos e informaciones que a través de la metodología cuantitativa no podríamos recoger.

En palabras de Korblint (2004) y de Leite (2011) las Historias de Vida se basan en experiencias concretas de la persona en cuestión, a través de las cuales se pretenden recuperar el sentido de la misma vinculándola a experiencias vividas de la personas (dentro de la subjetividad de la misma) y que nos permiten poner de manifiesto y revelar las técnicas de investigación cualitativa, por lo que, como investigadores, deberemos tener una posición de *“escucha activa y metodológica”* (Bourdieu et al. 1999). Vela (2001) o De Garay (1997) nos indica que las investigaciones cualitativas enmarcadas dentro del área de las ciencias sociales, va a tener su foco de atención en la persona y en el contexto que lo rodea (Goodson, 2004).

Cortés (2011), indica que las Historias de Vidas nos permiten visualizar, entender e interpretar las voces que siempre han estado pero los discursos dominantes de nuestra sociedad nos han imposibilitado ver.

Por su parte, Ruiz Olabuénaga e Ispizua (1989), las Historias de Vida son relatos que narran el desarrollo de la vida de una persona, pudiendo ser ésta durante un período

concreto y en un contexto determinado (tal y como es nuestro caso), la cual es narrada desde el punto de vista subjetivo y según su código lingüísticos. Estos autores, indican cuatro objetivos esenciales que dan razón al uso de las Historias de Vida:

1. *Captar la totalidad*, es decir, recoger toda la experiencia biográfica del sujeto desde su infancia hasta el presente o del momento concreto que la investigación quiera estudiar.
2. *Captar la ambigüedad y el cambio*, es decir, pretenden recoger todas las dudas, cambio de opiniones, ambigüedades... que el sujeto pueda tener.
3. *Captar la visión subjetiva*. Con este objetivo pretende reflejar el autoconcepto que el sujeto tiene sobre sí mismo y sobre los demás, como atribuye sus éxitos y fracasos...
4. *Encontrar las claves de la interpretación*, es decir, explicar la historia de los sujetos desde ellos mismos evitando cualquier tipo de subjetividad.



Es importante indicar, tal y como realizan Santamarina y Marinas (1995) y Leite (2011), que la interpretación de la Historia de Vida no tiene lugar en un momento concreto ni en un apartado concreto de esta investigación; sino que ésta comienza

prácticamente desde el inicio cuando comenzamos a plantearnos interrogantes e inquietudes por investigar y analizar.

Entre las principales potencialidades y limitaciones que podemos encontrar en las Historias de Vida, Perelló (2009: 200) las sintetiza en las siguientes:

POTENCIALIDADES	LIMITACIONES
Carácter retrospectivo, longitudinal y subjetivo.	Problemas con el control vinculado a la autenticidad y veracidad del discurso.
Facilita y exige la triangulación metodológica.	Problemas de validez interna y externa asociada a cualquier técnica cualitativa.
Compensa el objetivismo de los estudios cuantitativos con elementos reflexivos y encubiertos del comportamiento y la experiencia social.	Más costosa y laboriosa en tiempo. Tensión entre memoria individual y colectiva.

En nuestra investigación, partiremos de un primer interrogante: “Cómo la Universidad ha sido una facilitadora de la formación en la trayectoria formativa de los estudiantes con diversidad funcional o, por lo contrario, ha sido una obstructora de la misma”.

No obstante, son diversas las dimensiones que tenemos que abarcar cuando estamos investigando y elaborando las Historias de Vida (Cortés, 2011). Un ejemplo lo podemos localizar en la diferencia de códigos comunicativos existentes entre agentes (Cortés, 2011; De La Rosa, 2010). Por ello, como investigadores, debemos de adentrarnos e identificarnos con las experiencias, vida y modo de pensar del principal protagonista de la Historia de Vida.

Planteamos como necesario en nuestra investigación la realización de un estudio etnográfico durante todo el proceso de recogida de la información donde se utilicen diferentes voces (polifonía de voces) que den realidad y sustento a la Historia de Vida que se está construyendo; por lo que, deberemos situarnos “*dentro del marco donde el protagonista se mueve, y por tanto el enfoque y el trabajo cooperativo e interpretativo*

es mucho más profundo. Nos ayuda a comprender e identificar códigos micro culturales” (Cortés, 2011: 2).

Tal y como indica Ocaña (2011), y siguiendo a Butt, Townsend y Raymond (1992), las Historias de Vida nos van a permitir conocer, investigar y analizar diferentes categorías de las experiencias de vida de las personas que han tenido una importante peso en la trayectoria escolar y formativa del alumnado con diversidad funcional de la Universidad de Sevilla: 1. Historias de Vida Personal; 2. Rememoración de la etapa educativa hasta la Universidad y 3. Experiencias de enseñanza en la Universidad.

RELACIÓN ENTRE INVESTIGADOR E INVESTIGANDO

En las Historias de Vida, se nos plantea como la principal técnica de recogida de datos la Entrevista, ya que es a través de los testimonios orales, de las narraciones autobiográficas donde se pueden obtener el amplio grueso de información y de conocimientos. El diálogo se confiere, por lo tanto, como lo principal para trabajar en las Historias de Vida (De Garay, 1997; López, 2011).

Según Coninck y Godard (en Lulle, Vargas y Zamudio, 2008) existen tres modelos de estudios biográficos: modelo arqueológico, modelo centrado en la trayectoria o procesual y modelo estructural. El primero de los modelos propuestos, el modelo arqueológico, se basa en un acontecimiento concreto a raíz del cual se suceden otros sucesivos. El modelo centrado en la trayectoria o procesual, estudio el proceso y la trayectoria en sí y los sucesos que intervienen a lo largo del mismo. Y por último, el modelo estructural, el cual estudio momentos concretos y en establecer la relación existentes entre estos momentos concretos.

En nuestro trabajo, abogaremos por el segundo de los modelos ya que estudiaremos una trayectoria concreta, un proceso concreto, centrado en la Universidad y en las barreras y en las ayudas localizadas en el paso del informante por el mismo. Debemos de especificar también, que éste modelo es el más utilizado de los tres ya que nos permite establecer las relaciones casuales y las conexiones existentes entre los diversos acontecimientos que pueden suceder en la vida de las personas (Coninck y Godard en Lulle, Vargas y Zamudio, 2008), siguiendo un orden de temporalidad en la aparición de

los acontecimientos con un enfoque de tipo balístico (Coninck y Godard en Lulle, Vargas y Zamudio, 2008) que separan claramente el pasado del futuro pero que establecen una relación entre ambos.

Pero tal y como indican Coninck y Godard en los 4 submodelos¹ que ellos establecen para reconocer una biografía según se atienda al tiempo, nosotros nos encontraremos reflejados con el segundo submodelo, el llamado bifurcativo y en el tercer submodelo, el energético, ya que entendemos que no podemos ceñirnos a un único modelo y empobrecer de esta manera nuestra investigación.

Respecto al primero modelo, podemos decir que en nuestro caso los hechos concretos que los informantes viven en su trayectoria universitaria marcan claramente su camino y, que para evitar posibles procesos de exclusión, éstos han de luchar de manera enérgica para evitarlos.

No obstante, las Historias de Vida como fuente oral de transmisión de información, tienen un carácter eminentemente subjetivo ya que es la propia persona quién habla y el investigador (Selman en Lulle, Vargas y Zamudio, 2008), bajo la subjetividad del informante elabora el relato de una manera coherente a través de las informaciones que se han recogido; no obstante, las informaciones recogidas probablemente no sigan el mismo orden que en la narración.

Como indica Ocaña (2011), *“toda entrevista ha de tener una estructura”*, un guión a seguir, un orden, no debe responderse con preguntas cerradas sino abiertas que dejen lugar a un diálogo abierto y flexible. Las entrevistas pueden ser realizadas por parte del investigador o de manera compartida con el informante.

En nuestra investigación nos decantaremos por el segundo tipo, en la cual la entrevista a realizar tanto al informante como al círculo de amigos y familiares seleccionados por el mismo, serán elaboradas de manera conjunta; de tal forma, que el

#####

¹ Coninck y Godard en Lulle, Vargas y Zamudio (2008) indican que dentro de los tres modelos existentes, concretamente en el modelo centrado en las trayectorias o procesual, existen cuatro submodelos importantes que se han de tener en cuenta según se atienda a la transición de un estado a otro:

- Submodelo 1: considera que el tiempo es consecuencia bien como duración o bien como cronología y que se sucede el cambio a través de la temporalidad de los hechos.
- Submodelo 2: el modelo bifurcativo estudia el momento de los hechos y los momentos decisivos que obligan a una persona a tomar unas decisiones concretas.
- Submodelo 3: el modelo enérgico establecen que existen unos destinos probables y que para modificarlos la persona ha de gastar energía y fuerzas para ello.
- Submodelo 4: se centra en el momento y en la probabilidad de los sucesos que provocan el cambio.

investigador plantee las cuestiones a investigar que por nuestra parte nos resultan relevantes, y por otro lado, será la informante quién indique otras cuestiones que también quiera que aparezcan reflejadas, elaborando las preguntas de ambas partes (investigador e informante) entre los dos. De esta manera, conseguiremos que el informante se convierta en un co-investigador en la investigación y tenga un papel mucho más importante, autónomo, participativo y emancipador, convirtiéndolo esta investigación en una autoría tanto del investigador como del informante o co-investigador.

Uniéndonos a la opinión De La Rosa (2010), las entrevistas han de ser redactadas para que sea un discurso único y continuado, que no tenga variaciones ni lagunas ni silencios vacíos, la información obtenida ha de ser contextualizada con unos actores claves pero que evidentemente el nombre real de estos actores nunca ha de ser revelado, a no ser que así lo especifiquen, deberemos utilizar pseudónimos tanto para las personas, instituciones, profesores, lugares... y si es posible, acompañarlas de fotografías concretas y que aporten contenido a la información ya redactada.

Otro de los aspectos que sería interesante resaltar, es que nuestra investigación no se encuentra cerrada de antemano ni con unos temas prefijados (respuesta que se puede deducir de la lectura del párrafo anterior), sino que podemos decir, que es una investigación en construcción durante la duración de la misma, y que en ésta, van apareciendo temas a investigar y cuestiones a medidas que investigador e informante se conocen y dialogan (Apolline, 2011).

Al igual que Nelson (en Goodson, 2004) somos conscientes que no existe un material abundante sobre el tema central de nuestra investigación, por lo que la principal fuente de conocimientos y de información serán extraídas a través de las historias orales y su testimonio personal. Nelson (en Goodson, 2004) indica que incluso esta características de temas poco estudiados tiene una ventaja ya que se puede extraer información directa de los participantes e información veraz, ya que si nos centramos en los textos puede existir una gran distancia entre lo escrito y la realidad por numerosas cuestiones: el momento de investigación, el contexto, los participantes, el método de investigación...

No obstante, debemos de indicar que no nos encontramos ante una investigación puramente participativa por parte del sujeto puesto que no ha partido de su parte, sino de nosotros. Tal y como indica De La Rosa (2010), en las investigaciones que se llevan a cabo con personas con diversidad funcional no suelen partir de ellas, no las inician, sino que son llevadas a cabo por parte de grupos de investigaciones o por motivaciones académicas de investigadores/as concretos, y, que en aquellas investigaciones que son más participativas, incorporan a los informantes como asesores o co-investigadores integrándolos en dichos grupos. Pero actualmente, no encontramos podemos afirmar que *“no existe una cultura ni condiciones de base que favorezcan y permitan a estas personas tomar la iniciativa real sobre los temas y formas en las que se crean que se deba investigar”* (De la Rosa, 2010: 2).

Kiernan (2000) nos plantea la diferencia existente entre el paradigma de investigación emancipador y el participativo, donde nos indica que la investigación participativa invita al informante a formar parte de la investigación y que tan sólo es el primer paso hacia la investigación emancipadora. Pretendemos que esta, nuestra investigación, sea un instrumento donde las personas que participan puedan apoyarse para hacer escuchar sus voces y que puedan representarse ellos mismos, con sus experiencias y relatos, ante los demás. Tal y como De La Rosa (2010: 3) afirma *“las Historias de Vida se convierten en un instrumento para crear posibilidades para representarse a sí mismos, reconocer y ofrecer el conocimiento que tienen sobre su propia realidad”*.

Por otro lado, también podemos decir que el relato final obtenido tampoco es literal a las narraciones del sujeto ya que consideramos que si lo dejáramos tal cual estaría carente de sentido, los temas tratados se reiterarían, no tendrían coherencia entre sí, las interrupciones, los silencios.... Por lo que el investigador, una vez recopilada la información, pasará a montar la Historia de Vida intentando acogerse a la máxima objetividad por parte del informante recomponiendo y organizando la información obtenida a lo largo de las entrevistas. El investigador re-construirá la Historia de Vida a través de las entrevistas realizadas, siguiendo el sentido de las narraciones creadas por el informante, organizando y componiendo a la misma a raíz de su propia experiencia vivida en el desarrollo de las entrevistas (Apolline, 2011). No obstante, una vez elaborada la Historia de Vida por parte del investigador ésta será revisada y aprobada o

modificada por parte del informante, es decir, el investigador realizaría una devolución del conocimiento al informante.

En la recopilación de información, no se plantea un número de sesiones concretas, sino que éstas se irán sucediendo a medida que vayan siendo necesarias donde a lo largo de estos encuentros, las dos partes de la investigación se irán conociendo, comprendiendo, dialogando, y respondiendo, creando de esta manera unos lazos de unión donde cada uno insertará tanto su voz, expectativas y opiniones (Apolline, 2011). Según Ferrarotti (1983), la confianza establecida en este tipo de relación es esencial, donde el investigador debe de “*comprender, dialogar y conformar una unión con el investigado, es decir, instalar una cierta confianza que se inicia desde un pacto de realizar la Historia de Vida*” (Apolline, 2011: 2).

Una de las cuestiones que nos resulta interesante resaltar y que Apolline (2011) comenta también en una de sus ponencias elaboradas, es la cuestión de PRESENTAR las Historias de Vida y nunca de RE-PRESENTAR, ya que mostramos y presentamos a la comunidad la experiencia obtenida por parte de esa persona tal cual es y nunca como pensamos que es. La Historia de Vida se presenta a través de los recuerdos de las experiencias del sujeto, es decir, a través de la rememoración de su vida y que en la misma se encuentra acompañada del investigador.

Debemos de indicar que indagar en las experiencias de una persona no significa entrar en la intimidad de una persona ya que la información obtenida ha sido extraída de forma consensuada por parte de los dos sin ejercer ningún tipo de coacción ni de presión por ninguna parte. No es una única persona la que muestra su voz y la que la escribe, sino un conjunto (investigador e informante) que se unen en la elaboración del relato creando Historias de Vidas propias y vividas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Apolline, T. (2011). Historias de Vida y conectividades emergentes en Hernández, Sancho y Rivas (coord.). *Historias de Vida en Educación. Biografías en Contexto*. ESBRINA-RECERCA, Universidad de Barcelona, N°4. Pp. 126-131.

Bartolomé, M y Acosta, A.R. (1992). Articulación de la educación popular con la educación formal. Investigación participativa. En *Revista de Investigación Educativa*.nº20. 151-178.

Bartolomé, M. (1997). *Metodologia qualitativa orientada cap al canvi i la presa de decisions*. Barcelona: Ediuoc.

Bourdieu, P. et al. (1999). *The Weight of the World. Social Suffering in Contemporary Society*. Cambridge: Polity Press.

Butt, R.; Towsend, D. y Raymond, D. (1992). El uso de las Historias de profesores para la investigación, la enseñanza, el desarrollo del profesor y la mejora de la escuela. En C. Marcelo y P. Mingorance (Eds.), *Pensamiento de los profesores y desarrollo profesional* (pp. 203-219). Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Cortés, P. (2011). El Sentido de las historias de vida en investigaciones socio-educativas. Una revisión crítica en Hernández, Sancho y Rivas (coord.). *Historias de Vida en Educación. Biografías en Contexto*. ESBINA-RECERCA, Universidad de Barcelona, N°4. Pp. 68-74.

De Garay, G. (1997). La entrevista de historia de vida: construcción y lecturas. En: De Garay, G. (Coord.). *Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida* (pp. 16-26). México: Instituto Mora.

DE LA ROSA MORENO, L. (2010). *Participación de las personas con diversidad funcional en la enseñanza universitaria: una dilatada y enriquecedora experiencia*. Mesa 6: La formación de los docentes y el Currículum Escolar: la atención a la diversidad y la formación para la convivencia. I Congreso Internacional. Reinventar la Formación Docente. Málaga. Pág. 102-118

De Miguel, M. (1989). Modelos de investigación sobre organizaciones educativas, *Revista de Investigación Educativa*, 7 (13), 21-56.

Ferrarotti, F. (1983). *Histoire et Histoires de vie*. Paris: Les Méridiens.

Goodson, I.F. (2004). *Historias de vida del profesorado*. Barcelona: Octaedro-Eub.

Kiernan, C. (2000). La participación de personas con problemas de aprendizaje en la investigación: orígenes y cuestiones. *Revista Siglo Cero*, 31, 11-16.

Kornblit, A.L. (Coord.) (2004). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Leite Mendez, A.E. (2011). *Historias de Vida de Maestros y Maestras. La interminable construcción de las identidades: vida personal, trabajo y desarrollo personal*. Tesis Doctoral, Universidad de Málaga.

Lulle, T.; Vargas, P. y Zamudio, L. (1998). *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales II*. Barcelona: Anthropos.

Martín García, A.V. (1995). Fundamentación Teórica y Uso de las Historias y Relatos de Vida como técnicas de Investigación en Pedagogía Social. *Aula*, 7, 41-60.

Ocaña, A. (2011). La entrevista biográfica biográfica: análisis de esta herramienta como generadora de información en la reconstrucción de historias de vida. *II Jornadas de Historias de vida en Educación*.

Perelló, S. (2009). *Metodología de la Investigación Social*. Madrid: Dykinson.

Pujadas, J.J. (2002). *El método biográfico: El uso de las Historias de Vida en Ciencias Sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Rodríguez Gómez, G.; Gil Flores, J. y García Jiménez, e. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Granada: Aljibe.

Ruiz Olabuénaga, J.I. y Ispizua, M.A. (1989). *La descodificación de la vida cotidiana: Métodos de investigación cualitativa*. Universidad de Deusto. Bilbao.

Sandín Esteban, M^a P. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones*. Madrid: McGraw Hill.

Santamarina, C. y Marinas, J.M. (1995). Historias de vida e Historia Oral, en Delgado, J. y Gutiérrez, J. (Coord.): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

Thomas, W. y Znanieck, F. (1972). *The polish peasant in Europe and America*. Nueva York: Knopf.

Vela Peóm, F. (2001). Un acto metodológico básico de la investigación social: a entrevista cualitativa. En: Tarrés, M.L. (Coord.) *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición en la investigación social* (pp. 63.131). México: El Colegio de México-FLACSO.